

## "CONSIDERACIONES SOBRE EL MARXISMO OCCIDENTAL", DE PERRY ANDERSON.

### - La tradición clásica

El "marxismo occidental" no hace referencia a espacios o tiempos precisos, sino a un cierto cuerpo de obra teórica de la que se pretenden señalar las coordenadas estructurales que definen su unidad como tradición intelectual común.

Marx emprendió *"la monumental tarea teórica de reconstruir el modo de producción capitalista como un todo"* (8) y fue a su muerte cuando Engels *"elaboró las primeras exposiciones teóricas del materialismo histórico que lo convirtieron en una fuerza política popular en Europa"* (8), que sería, posteriormente, la fuerza teórica rectora de la II Internacional.

Marx dejó una profunda investigación teórica sobre el modo capitalista de producción, pero no hizo tal análisis de las estructuras del Estado burgués o de las estrategias a seguir por un partido para derribarlo. *"A este respecto, la obra de Marx no pudo ir más deprisa en la invención de los instrumentos y las modalidades de su autoemancipación que el ritmo histórico real de las masas"* (11). Del mismo modo, tampoco fue elaborada por Marx una exposición general extensa del materialismo histórico.

Los teóricos que llegaron al marxismo en la generación siguiente lo hicieron en etapas tardías de su vida. Eran Labriola (1843-1904), Mehring (1846-1919), Kautsky (1854-1938) y Plejánov (1856-1918). Todos ellos mantuvieron una correspondencia personal con Engels, quien influyó en su formación teórica. Todos ellos *"se ocuparon, de diferentes maneras, de sistematizar el materialismo histórico como teoría general del hombre y la naturaleza, capaz de reemplazar a disciplinas burguesas rivales y brindar al movimiento obrero una visión amplia y coherente del mundo que pudiera ser fácilmente captada por sus militantes"* (13). Llevaron a cabo la doble tarea de elaborar los principios del marxismo que el propio Marx no explicitó teóricamente, y ampliarlos a terrenos que habían quedado intactos en el análisis marxiano. Su sentido era de completar la obra de Marx, más que de desarrollarla.

Mientras tanto, el capitalismo adquiría, dentro de sus fronteras, un funcionamiento monopolista que conllevaba dinámicas diferentes a la etapa anterior (y que requería, por tanto, nuevos análisis), y se abría más allá de sus fronteras con políticas imperialistas, *"dando comienzo a una tensa época de impetuosas innovaciones tecnológicas, tasas de beneficios en ascenso,*

*creciente acumulación de capital y una rivalidad cada vez mayor entre las grandes potencias" (14). Estas condiciones eran muy diferentes de las vividas durante el largo receso que hubo de 1874 a 1894, tras la derrota de la Comuna y antes de los primeros estallidos bélicos del imperialismo. Los herederos inmediatos de Marx y Engels se habían formado en un periodo de relativa calma.*

La siguiente generación de teóricos estuvo compuesta por Lenin (1870-1923), Rosa Luxemburgo (1871-1919) y Hilferding (1877-1941). Unos años después, pero en la misma oleada, vendrían Trotski (1879-1940), Bauer (1881-1938), Preobrazhenski (1886-1937) y Bujarin (1888-1938). Esta generación se formó cuando el capitalismo europeo comenzó las pugnas territoriales que terminarían conduciendo a la Primera Guerra Mundial, y en ella se percibe un desplazamiento en el eje geográfico de la cultura marxista hacia la Europa Oriental y central. Todos ellos desempeñarían papeles claves en la dirección de sus respectivos partidos nacionales.

*"Determinadas por la aceleración de todo el ritmo histórico desde principios de siglo, sus preocupaciones apuntaban esencialmente hacia dos direcciones nuevas. En primer término, las evidentes transformaciones del modo de producción capitalista que habían sido engendradas por el monopolio y el imperialismo exigían un análisis y una explicación económica constantes. [...] El capital ya no podía ser defendido sencillamente: debía ser desarrollado" (16). En esta dirección apuntaba Kautsky con *La cuestión agraria*, que fue la primera aplicación concreta de la teoría general del modo de producción expuesta en *El Capital* a una formación histórico-social concreta. Hilferding, en su obra *Capitalismo financiero*, realizó un análisis actualizado de los cambios globales del modo capitalista de producción, "centrando su análisis en el creciente poder de los bancos, el impulso acelerado a la formación de monopolios y el uso cada vez mayor de la maquinaria estatal para la expansión agresiva del capital" (17). Bauer tematizó la cuestión de las naciones, y Luxemburgo, en *La acumulación del capital*, insistió en la invasión imperialista de lugares no capitalistas para la realización de la plusvalía, y planteó el imperialismo como una mera prosecución de este fin. Por último, Bujarin, con su obra *La economía mundial y el imperialismo* y Lenin, con *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, plantearon tesis surgidas de los debates y las obras previas, que las insertaban en un análisis coherente de la coyuntura histórica concreta del capitalismo en Europa.*

A la vez que esta intención de dar cuenta teóricamente de la nueva fase del capitalismo, se produjo, por primera vez en el marxismo, una teoría política en torno a la estrategia y la táctica necesarias para la revolución proletaria. Dada la implicación absoluta de los teóricos con las luchas concretas, la teoría estuvo *"basada directamente en las luchas de masas del proletariado y naturalmente integrada en las organizaciones de los partidos" (19). Un primer*

análisis de la estrategia política en clave 'científica' fue el que realizó Trotski en Resultados y perspectivas; pero la construcción y sistematización de una teoría política marxista de la lucha de clases, en el aspecto táctico y organizativo, fue obra de Lenin, que circunscribió sus análisis a la situación concreta de Rusia.

Con la Primera Guerra Mundial quedaría destruida la unidad de la II internacional, y la teoría marxista tomó rumbos muy distintos. Kautsky y Plejánov optaron por el chovinismo social y el apoyo a sus patrias imperialistas. Mehring se negó a todo compromiso con la capitulación del SPD. Lenin, Trotsky, Luxemburgo y Bujarin se lanzaron a la resistencia contra la guerra y a la denuncia de las instituciones socialdemócratas por traición.

Tras la revolución rusa, los escritos de Lenin dieron testimonio, en una fusión sin precedentes de teoría y práctica, de los acontecimientos revolucionarios y la mutua relación de guía que ejercía la práctica sobre la teoría y viceversa. Trotski también escribió textos fundamentales sobre el arte de la guerra.

En el resto de Europa, la gran oleada revolucionaria que tuvo lugar entre 1918 y 1920 fue derrotada. En Alemania fracasó, en Austria el partido socialdemócrata entró a formar parte de un gobierno burgués de coalición y posteriormente suprimió los consejos de obreros y soldados; en Italia, la huelga general y la ocupación masiva de fábricas en 1920 pilló por sorpresa al Partido Socialista, frente a la rápida respuesta del gobierno liberal y la patronal; todo esto sucedió antes de que la revolución rusa pudiera hallarse liberada de la intervención imperialista, por lo que no pudo ayudar a estos países. Tras estas derrotas, y con la URSS ya asentada, se creó la III Internacional, bajo los principios teóricos esbozados por Lenin y Trotski. Tras las experiencias de esos años, Lenin escribió *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*, en la que sintetizaba las experiencias bolcheviques para los partidos comunistas de otros países, "y por primera vez comenzaba a abordar los problemas de la estrategia marxista en medios sociales más avanzados que los del imperio zarista, en los que el parlamentarismo burgués era mucho más fuerte y el reformismo de la clase obrera mucho más profundo de lo que él había pensado antes de la primera guerra mundial" (27).

Igualmente, en 1920 la revolución rusa había sido tocada profundamente por los ataques del imperialismo, y al no poder conectar con los países más desarrollados de Europa, se vio condenada al aislamiento, con una industria y un proletariado debilitados, y unos campesinos hostiles al régimen. Mientras tanto, el poder político era totalizado y absorbido por el aparato de partido, que consiguió una clase obrera cada vez más subordinada a sus dictámenes. En sus últimos escritos, Lenin tematiza esta burocratización del nuevo Estado soviético, así como "el renacer de una auténtica nueva práctica política de masas" (28), lo que significa que difícilmente veía en el rumbo del Estado soviético una estructura conectada con la base de los trabajadores.

Lenin murió en 1924, y a los tres años, la victoria de Stalin dentro del PCUS selló el destino del socialismo y del marxismo en la URSS durante las próximas décadas. *"El aparato político de Stalin suprimió activamente las prácticas revolucionarias de masas en la misma Rusia, y las desalentó o las sabotó de manera creciente fuera de la URSS. La consolidación de un estrato burocrático privilegiado, por encima de la clase obrera, quedó asegurada por un régimen policial de creciente ferocidad"* (29). En el partido se produjo una purga de los últimos compañeros de Lenin, y durante diez años la URSS fue un 'páramo intelectual'.

Mientras tanto, el capitalismo adquiría cada vez un carácter más agitado y convulso, y la clase trabajadora, organizada en partidos en todos los países europeos y coordinada en la III Internacional, agitaba la bandera del leninismo.

En 1929 se produjo la mayor crisis de la historia del capitalismo, propagando el paro masivo e intensificando la lucha de clases. *"La contrarrevolución social se movilizó entonces en sus fuerzas más brutales y violentas, aboliendo la democracia parlamentaria en un país tras otro, para eliminar todas las organizaciones autónomas de la clase obrera. Las dictaduras terroristas del fascismo fueron la solución histórica del capital a los peligros del movimiento obrero"* (30). En Italia, Alemania, Austria y España, los golpes militares y la represión acabaron con las estructuras y la fuerza del movimiento obrero.

El destino de la teoría marxista en esta coyuntura estuvo marcado, en primer lugar, por la reducida difusión de Lenin fuera de Rusia cuando llegó la estalinización de la III Internacional, que subordinó progresivamente la política de sus partidos constituyentes a los objetivos de la política exterior soviética. En este contexto, se creó en 1923, en Frankfurt, un Instituto de Investigación Social independiente (financiado por comerciantes de cereales y vinculado a la Universidad de Frankfurt) para promover los estudios marxistas dentro de un marco académico.

Grossman publicó en 1929 su obra *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*, en la que proponía el más sistemático intento de deducir el colapso objetivo del capitalismo desde la lógica de los esquemas de la reproducción de Marx. En 1930 Bauer publicó *¿Entre dos guerras mundiales?*, donde construyó la teoría más compleja a favor de una teoría subconsumista de las crisis capitalistas, y registró su desilusión con el reformismo, traducida en su propuesta de unión de los movimientos socialdemócrata y comunista en la lucha contra el fascismo.

Paul Sweezy, en *Teoría del desarrollo capitalista* (1942) renuncia al supuesto de que las crisis de crecimiento o subconsumo sean inevitables en el modo de producción capitalista, y admite el potencial del Estado como interventor que asegure la estabilidad interna del sistema.